

Ponencia: **Persona competente**

Ponente: **Montserrat del Pozo**

Conferencia para el SIPEI: **la persona competente**

RESUMEN

Esta ponencia intenta, por un lado, iluminar lo que significa ser una persona competente en el siglo XXI y, por otro lado, reflexionar sobre una nueva comprensión del aprendizaje que surge a partir de las fuerzas de cambio de cada momento y sobre como la escuela puede dar una respuesta adecuada.

A partir de un desarrollo neurológico armónico y equilibrado, es competente el alumno que puede tomar decisiones, resolver problemas, generar nuevos planteamientos en contextos reales y poner su conocimiento al servicio de la sociedad en la que vive.

Los avances en neurociencia y neuropsicología, el desarrollo científico y tecnológico en esta era del conocimiento y de globalización junto a las teorías constructivistas del aprendizaje son fuerzas que impulsan al cambio de paradigma en educación. La reflexión sobre la forma de llevarlo a la práctica nos ha llevado a transformar el currículum, la metodología, la evaluación, la organización, el rol de las personas y los espacios arquitectónicos de nuestros centros.

Introducción

Porque la educación siempre debe estar al servicio de la persona y esta vive en unas circunstancias concretas y siempre cambiantes, ya que responden a la vida, es fundamental a todo educador la actitud que el Papa Francisco reconocía a los jesuitas en su homilía en la iglesia del Gesù el pasado día 3 de enero 2014: “ser personas de pensamiento abierto” para reconocer las fuerzas del cambio y saber darles la respuesta adecuada.

Por su vertiginoso y constante desarrollo tecnológico y globalizador, el siglo XXI con todo cuanto entraña de novedad, con las grandes y diferentes fuerzas de cambio que presenta, requiere una educación actualizada, es decir, pide a los educadores la capacidad de crear un mundo de aprendizaje que converja en la formación total de la persona, al servicio del bien común. La explosión de conocimiento sobre el cerebro y la naturaleza del aprendizaje, combinado con el creciente poder de la tecnología y los grandes cambios sociales en cuanto a diversidad y movilidad de la población presentan a los educadores circunstancias nuevas y cambiantes.

La atención a las fuerzas del cambio urge una respuesta adecuada a los retos que estas plantean. La educación ha de ser capaz de descubrir un aprendizaje que ponga al alumno en el centro, que le ayude a crecer en autonomía y que le permita ser el verdadero protagonista de este proceso, aprovechando todas las ventajas que le ofrecen tanto los recursos humanos como las tecnologías, y debe tener la creatividad suficiente para incorporar nuevas estructuras que lo faciliten. Para obtener resultados diferentes no se puede hacer siempre lo mismo.

La educación de hoy es para un mañana desconocido, por esto el cambio de paradigma educativo exige reflexionar sobre todas las oportunidades y retos que el futuro presenta para hacer posible que todos los alumnos desarrollen, junto a un conocimiento profundo, las competencias que necesitarán a lo largo de su vida, competencias que deben hacerles capaces de responder adecuadamente a situaciones nuevas. El siglo XXI requiere un alumno competente, un alumno al que la educación le ofrezca la personalización del aprendizaje (*learner-centred, personalised lifelong learning*); un alumno que disponga de un entorno personal de aprendizaje (*Personal Learning Environment – PLE*) con las herramientas, conexiones, servicios que le permitan gestionar el propio aprendizaje, fijar sus objetivos, comunicarse con otros durante el proceso, incluyendo aprendizajes formales e informales; un alumno dispuesto a aprender siempre y en cualquier lugar, un alumno que sepa utilizar la tecnología con fines precisos y concretos y, por supuesto, un alumno capaz de poner su conocimiento al servicio de la sociedad en la que vive.

¿Cómo podemos preparar a los alumnos para esta sociedad global en la que viven?
¿De quién, qué, cómo y dónde aprender? ¿Cómo intervenir en ese proceso, facilitando el protagonismo del alumno? ¿Cómo plantear valores, visión y misión para contribuir a un cambio real en el mundo? ¿Cómo diseñar de manera creativa y colaborativa este cambio en el siglo XXI y para el siglo XXI?

¿Qué ideas sobre el aprendizaje procedentes de la psicología y las pedagogías actuales debemos incorporar en la pedagogía ignaciana? ¿Qué tenemos que aprender de la neurociencia? ¿Qué tiene que aportar la espiritualidad ignaciana en todo esto? ¿Qué podemos aprender de las pedagogías actuales tanto a nivel de la pedagogía ignaciana como a nivel de la espiritualidad ignaciana?

Es un hecho que hoy la sociedad es global, que la posibilidad de relacionarse con grandes maestros va más allá del tiempo y el espacio, que la información está al alcance de todos. Todo ello plantea nuevas preguntas para las que ya no sirven las antiguas respuestas.

Esta ponencia intenta, por un lado, iluminar lo que significa ser una persona competente en el siglo XXI y, por otro lado, reflexionar sobre una nueva comprensión del aprendizaje que surge a partir de las fuerzas de cambio de cada momento y sobre como la escuela puede dar una respuesta adecuada.

Un alumno competente

La Modificabilidad Cognitiva, tan claramente expuesta por el Dr. Reuven Feuerstein (1990), ha permitido comprobar que siempre es posible conseguir buenos resultados con cualquier alumno, ya que todos son, por esencia, modificables.

La investigación en neurociencia y la experiencia nos ha demostrado que el aprendizaje es personal y que depende del fomento de una organización cerebral que permita alcanzar un desarrollo neurológico armónico y equilibrado. Esta organización neurológica requiere estímulos -información que pueda ser adquirida por las vías aferentes- y múltiples oportunidades para favorecer el desarrollo de las vías motoras y todo este proceso tiene lugar de los 0 a 6 años.

Un alumno competente es el que es capaz de interactuar con la realidad, es un alumno al que la educación le ha preparado para asombrarse, para hacerse preguntas y para poder plantear y resolver problemas, es decir, es una persona que ha aprendido para la vida. El concepto de inteligencia que propone Howard Gardner va en esta dirección y coincide con la etimología de la misma palabra inteligencia, ¿qué es *inter-legere* en latín sino saber “leer”, saber escoger lo mejor para lo que se me plantea? El alumno que consigue estas competencias, podrá tomar decisiones, sabrá valorar opciones diferentes y elegir la que considere más adecuada a partir de unas razones convincentes y podrá generar nuevos planteamientos en contextos reales. La capacidad de extrapolar conocimientos a procesos diferentes es propio de la persona competente.

Cuando a un alumno se le facilita la investigación, el pensamiento de perspectiva y el pensamiento divergente, la comunicación de ideas, la colaboración y la acción se le está permitiendo alcanzar el máximo de su propio potencial para ponerlo al servicio de la transformación del mundo. No sería competente el alumno que no tuviera la sensibilidad suficiente para descubrir las necesidades sociales de su entorno y no tratara de darles respuesta.

Una característica del ser humano es precisamente el hecho de ser relacional. La capacidad de relacionarse consigo mismo, con los otros y con el Otro, con mayúsculas, llámesele Dios o se le dé el nombre que algunos le quieran dar, es una de las competencias que ha de adquirir porque está preparado para ello. La persona está diseñada para la relación y afortunadamente el siglo XXI le ofrece muchas posibilidades de optimizarla. La complementariedad con los demás, el trabajo cooperativo, la colaboración, la capacidad de saber marchar juntos, consciente de que lo importante es llegar todos a la meta propuesta es otra característica de la persona competente que, si bien, está al alcance de todos, no es innata.

Descubrir las fuerzas del cambio

Educar un alumno competente hoy requiere un cambio de paradigma coherente con los nuevos paradigmas que surgen en las demás áreas de la sociedad. En educación, las fuerzas de cambio surgen sobre todo desde los avances en neurociencia y neuropsicología, el desarrollo científico y tecnológico en esta era del conocimiento y de globalización.

Desde finales del siglo pasado son muchas las investigaciones que se han hecho y se siguen haciendo sobre el cerebro humano. La neurología confirma la importancia de los seis primeros años de vida en los que se lleva a cabo la maduración neurológica del cerebro humano. El código genético marca las posibilidades de desarrollo cerebral, pero quien decide si este se produce o no es la educación, ya que esta es el principal medio para conseguir un desarrollo cerebral adecuado. Porque el cerebro es un órgano vivo, es dinámico, cambia, no es el mismo el cerebro con el que nacemos que el que tenemos al morir, pero para crecer necesita estímulos y oportunidades. Conocer todas las posibilidades que ofrece el cerebro y no dar la oportunidad sería no ser un profesional de la educación.

La aportación neuropsicológica del Dr. Howard Gardner de la Universidad de Harvard y los estudios realizados por los componentes del Project Zero sobre las *Inteligencias Múltiples*, que han supuesto un cambio total del concepto de Inteligencia basada en el coeficiente intelectual es otra de las grandes fuerzas que exigen la innovación educativa.

La experiencia ya ponía de manifiesto que todos los alumnos son distintos, y sin embargo, en las escuelas se seguía enseñando los mismos contenidos, de igual manera y en el mismo momento para todos. Conocer la teoría de las Inteligencias Múltiples lleva a crear una nueva cultura en el Centro Educativo, una manera de proceder diferente que en lugar de sancionar la diferencia la reconoce, la acepta y busca nuevos caminos para poder responder a la diversidad, y facilitar a cada alumno la posibilidad de desarrollar al máximo aquellas inteligencias que son sus fortalezas a la vez que estimular las que son sus debilidades.

Cuando en el siglo XX las teorías constructivistas orientan la educación a que ésta sea un proceso en el que se le den al alumno las herramientas que necesita para

poder resolver problemas y seguir aprendiendo, sin pretenderlo, se estaban poniendo las bases que desarrolla la educación en el siglo XXI.

Las intuiciones de Piaget, Ausubel, Vygotsky ofrecieron al mundo de la educación, el concepto de la construcción de nuevos conocimientos a partir de la experiencia y el descubrimiento (J.Piaget y J.Bruner), la significatividad del aprendizaje que se sustenta en aprendizajes anteriores y posibilita aprender además procedimientos, normas y valores (D.Ausubel) junto con la importancia de la interacción social (L.Vigotsky). Una educación basada en el “aprender haciendo”, tal como pide el enfoque constructivista, va encaminada a ayudar a aprender desde la vida y para la vida ya que sólo se posee aquello que se lleva a cabo. Podríamos añadir también a S. Papert (construccionismo), C. Rogers o J. Dewey (aprendizaje experiencial), B. Bloom (dominios cognitivos) o J. Flavell (metacognición). La educación en el siglo XXI reconoce el protagonismo del alumno, le ayuda a desarrollar su autonomía y lo pone en el centro de su aprendizaje, ofreciéndole todas las oportunidades posibles de llevarlo a cabo concreta y personalmente.

Que se aprende mediante la interacción con los otros, tal como afirmó Vigotsky, es de una evidencia tal que ha llevado a las aulas del siglo XXI la necesidad del *Aprendizaje Cooperativo*, del cual se ha comprobado que además de favorecer el desarrollo de la Inteligencia Interpersonal, facilita la capacidad de relación y crea verdaderas comunidades de aprendizaje, en las que cada uno aprende con los demás y de los demás. La experiencia ha comprobado que los alumnos habituados al aprendizaje cooperativo son alumnos competentes, no competitivos, que saben encajar, valorar y sumar las diferencias.

Más allá del constructivismo, las constantes investigaciones de la ciencia acerca del funcionamiento del cerebro humano y las oportunidades que ofrece internet para acceder a todo el mundo descubren hoy nuevas posibilidades para el aprendizaje. Una de las teorías “emergentes” es el llamado “Conectivismo” (George Siemens y Stephen Downes) que quiere ir más allá del constructivismo y considera el aprendizaje en la era digital como un proceso de conexión de nodos o de fuentes de información.

El siglo XXI tiene unas características específicas y propias que no se parecen a siglos anteriores; los cambios han sido y van a ser, muy rápidos, no se puede mantener hoy una educación que fue válida para el siglo XIX. El nuevo milenio está siendo marcado por una revolución tecnológica. Y la globalización hace que los avances sean de alcance mundial. Vivimos en una sociedad cada vez más diversa, globalizada, compleja y saturada de medios. El volumen de información aumenta exponencialmente cada día y los nuevos medios de comunicación permiten difundirla de forma instantánea a todo el mundo. Es un proceso económico, tecnológico, social y cultural a escala planetaria que permite la creciente comunicación e interdependencia entre los distintos países del mundo unificando sus mercados, sociedades y culturas.

La globalización de nuestro mundo es patente y es para este mundo que han de aprender los alumnos y es para este mundo que han de ser competentes. Nuestros

alumnos se enfrentan a problemas tales como el calentamiento global, el hambre, temas de salud, una explosión demográfica global y otros problemas sociales y medioambientales. Estas cuestiones implican la necesidad de que las nuevas generaciones tengan la posibilidad de comprender, comunicar, liderar y crear el cambio, sea a nivel local, nacional o global, tanto en el ámbito personal, social, económico como político.

El Informe a la Unesco de la Comisión Internacional para la educación del siglo XXI (1996), conocido como Informe Delors, ya enfatizaba principios educativos tales como el potencial democratizador de la educación, la autonomía del alumno y la importancia del diálogo alumno-profesor, y la necesidad de una formación permanente en un mundo que cambia rápida y continuamente. Establecía cuatro pilares de una educación que pudiera seguir desarrollándose a lo largo de toda la vida. Estos “pilares” son el germen de las competencias básicas recogidas posteriormente en la legislación educativa de muchos países: aprender a saber o conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir.

Como dice David Perkins (2013), el universo de la educación está en expansión. Hay síntomas de que esto es así ya que se está viendo un movimiento que intenta ir más allá del contenido (competencias, habilidades del siglo XXI ...), más allá de lo local (interés por las perspectivas globales), más allá de los temas (centrándose en las herramientas), más allá de las disciplinas tradicionales (con una nueva visión de las propias disciplinas), más allá de las disciplinas concretas (interdisciplinariedad) y más allá de los estudios prescritos (hacia la personalización del propio curriculum).

Son muy ambiciosas las metas de la educación, para ello son necesarios líderes inteligentes para escuelas inteligentes que permitan desarrollar nuevos perfiles humanos y técnicos de maestros y de alumnos y que posibiliten ensanchar las paredes de las aulas de modo que los ámbitos de aprendizaje sean cada vez más amplios y se pueda aprender a muchos kilómetros de distancia y a partir de otras instituciones que no sean únicamente la escuela.

Cómo llevarlo a cabo

Conscientes de que las necesidades de los alumnos de hoy son distintas a las de ayer, ya que responden a una serie de realidades muy diferentes y teniendo en cuenta las fuerzas que hoy empujan al cambio, se hace urgente una nueva manera de educar, un cambio en nuestras escuelas porque si el mundo ha cambiado, la educación debe ofrecer a cada alumno lo mejor para que pueda llegar a ser la persona competente que está llamado a ser, de acuerdo con sus posibilidades en el momento en que le toca vivir.

Para que no vaya por un lado la pedagogía y teoría y por otro las prácticas docentes e institucionales es necesario una “cultura” para el cambio. La pregunta que asoma inmediatamente a quien se plantea la necesidad del cambio es: ¿cómo hacerlo?, ¿por dónde empezar? ¿qué hay que transformar para preparar a los

alumnos a vivir y trabajar en los nuevos contextos de la sociedad del conocimiento del siglo XXI?

Por la experiencia vivida a lo largo de estos años, nos atrevemos a afirmar que puede ayudar para esta reflexión el marco de cuatro transformaciones interrelacionadas que sugirió Jaap Westbroek y cita Ferrán Ruiz en su libro “La nueva Educación” (2007): a) Currículo, metodologías y evaluación; b) Rol del alumno y del profesor; c) Organización del centro; d) Espacios arquitectónicos. Este marco nos permite plantearnos una serie de preguntas que nos lleven a concretar acciones:

¿Cómo podemos ofrecer a todos los alumnos la posibilidad de desarrollar sus capacidades y de ser competentes en un mayor número de ámbitos? ¿Cómo podríamos configurar las materias para que puedan ayudar a integrar contenidos y desarrollar competencias y pensamiento crítico y creativo? ¿Cómo podríamos ofrecer un currículo interdisciplinar y contextualizado? ¿Qué materias nuevas se podrían introducir (y en que cursos / etapas) para desarrollar de forma equilibrada las inteligencias de los alumnos, para ofrecer un aprendizaje más contextualizado y comprometido con el mundo?

¿Cómo podemos ofrecer al alumno una experiencia de aprendizaje personalizado, activo y significativo?

¿Cómo podemos valorar la profundidad de la comprensión de los contenidos, la capacidad de aplicarlo en situaciones de la vida real, la competencia en la utilización de los métodos propios de cada disciplina mediante las formas de comunicación específicos de cada una de ellas?

¿Cómo podemos pasar de una evaluación del aprendizaje a un tipo de evaluación que también sea evaluación para el aprendizaje?

¿Cuál ha de ser el rol del profesor y del alumno en la educación del siglo XXI?

¿Cómo podemos organizar el centro para poder llevar a cabo las transformaciones curriculares, metodológicas y de evaluación teniendo en cuenta los nuevos roles de las personas?

¿Qué tipo de espacios son necesarios? ¿Qué principios hemos de tener en cuenta al diseñar espacios adecuados para las nuevas metodologías?

a. Transformaciones curriculares, metodológicas y de la evaluación

Llevar a las aulas la teoría de las Inteligencias Múltiples (Howard Gardner, 1983) significa estar convencidos de que los alumnos tienen múltiples capacidades (Inteligencias Múltiples) y a medida que estas inteligencias se desarrollan gracias a las “múltiples” oportunidades que les ofrecemos, el alumno puede utilizarlas en nuevos contextos. Al ofrecer distintas oportunidades para experimentar en cada uno de los campos relacionados con las ocho inteligencias, al poder trabajar áreas de mayor dificultad, desde las inteligencias en las que el alumno destaca, y acrecentar aquellas que no tiene tan desarrolladas, al fomentar una mejor comprensión mediante la profundización de los temas desde diversos “puntos de entrada” y ofrecer experiencias de aprendizaje basadas en problemas de la vida real, el alumno puede potenciar sus capacidades para llegar a ser cada vez más competente.

A modo de ejemplo, en el Colegio Montserrat (Congregación de Misioneras Hijas de la Sagrada Familia de Nazaret) se han configurado las materias para que puedan ayudar a integrar contenidos y desarrollar competencias y pensamiento crítico y creativo.

- Comunicación. Esta nueva materia que integra el estudio de la lengua castellana y catalana, desarrollando el uso de las lenguas mediante proyectos en los ámbitos de: creación literaria, medio de comunicación y usos cotidianos
- Entusiasmat. Una manera de estudiar matemáticas desde las Inteligencias Múltiples en Ed. Infantil y Primaria.
- Ludiletras. Una manera de estudiar lecto-escritura desde las Inteligencias Múltiples en Ed. Infantil.
- Matemáticas con “Steps”. Personalización del estudio de las matemáticas en Secundaria que permite a cada alumno avanzar a su ritmo y aprender con las metodologías más adecuadas a su estilo de aprendizaje.
- Programa de aprendizaje de inglés en todas las etapas por Inteligencias Múltiples y proyectos.
- Crónicas vividas, Nómadas, Historia Misteriosa. Nombres de la materia de Ciencias Sociales programada enteramente por proyectos y dilemas.
- Religión por proyectos disciplinares o interdisciplinares con Educación para la Ciudadanía o Ética.
- Tutoría. En Secundaria se dedica una hora semanal a tutoría grupal en la que se trabajan los programas de Competencia Social de M. Segura, You Can Do It! De Dr. Bernard, Educación Emocional del Dr. Bisquerra, Ética en Internet con el Good Play Project (Project Zero Harvard). □

La experiencia de aprendizaje interdisciplinar y contextualizado, se ofrece en Educación Infantil mediante Proyectos de Comprensión que integran los aprendizajes y desarrollan la capacidad de □trabajo cooperativo desde edades tempranas. En Educación Primaria los alumnos dedican dos horas semanales a la realización de un Proyecto Interdisciplinar. En cada uno de estos proyectos – planificados atendiendo a las Inteligencias Múltiples- se presta especial atención a algunos de los ámbitos artístico, musical o naturalista. En Educación Secundaria hay diversos Proyectos Interdisciplinares según los cursos, como por ejemplo, Sociales y Música en 1º ESO, Naturales, tecnología, Robótica y Film en 1º y 2º ESO, Sociales y Ed. Visual-Plástica en 2º ESO, Biología, Física y Química, Tecnología, Robótica en 3º ESO, Biología y Educación Física en 3º ESO Música y Educación Visual Plástica en 3º ESO, Proyecto Humanístico en 4º ESO (Sociales, Religión y Ética) o Proyecto Científico en 4º ESO: Biología y Geología, Tecnología, Física y Química, Robótica, □Educación Visual-Plástica y Matemáticas. Y en Bachillerato podemos encontrar Proyectos Interdisciplinares combinando las diversas materias.

El Aprendizaje es plurilingüe en el Marco Europeo: (castellano, catalán, inglés, alemán, francés) integrando el aprendizaje de las lenguas con los contenidos curriculares (asignaturas en inglés en todas las etapas) y ofreciendo itinerarios lingüísticos (alemán, francés).

Y hay un currículo nuevo con materias como: Formación, Violín, Atelier, Ajedrez, Design for Change, Film, Proyecto Madame Curie, Being a social entrepreneur, Huerto Escolar, Ámbitos de aprendizaje, Aprendizaje y Servicio, Programa Mentor, Workshops, Robótica, Musical, Proyectos universitarios, EYPE (European Youth Parliament España).

Una metodología basada en la teoría de las inteligencias múltiples (Dr. Howard Gardner, 1983) que se aplica en el aula según el marco de la Enseñanza para la Comprensión (Project Zero Harvard) genera un aprendizaje contextualizado que ofrece a los alumnos oportunidades para aplicar los conocimientos y destrezas adquiridas. Es un aprendizaje basado en proyectos orientado hacia el aprendizaje-servicio que hace del alumno el protagonista de su aprendizaje y le permite el desarrollo de las competencias necesarias para poder generar un cambio en el mundo.

Un proceso de investigación en la acción nos ha llevado a optar por una combinación de metodologías interactivas que tiene como elementos fundamentales:

- Aprendizaje Experiencial, aprender haciendo (learning by doing) concretado en un Aprendizaje basado en Proyectos y/o Aprendizaje basado en problemas (PBL). Estas experiencias de aprendizaje involucran a los alumnos en proyectos complejos y significativos, contextualizados en el mundo real, a través de los cuales desarrollan habilidades y conocimientos y los aplican en el diseño y creación de un producto dirigido a satisfacer alguna necesidad social, lo cual fortalece sus valores y su compromiso con el entorno. Esta metodología se utiliza en todas las materias y además se ofrecen experiencias concretas de aprendizaje experiencial como “Workshops”, “Being a social entrepreneur”, “Ámbitos de aprendizaje”, “Design for Change”.
- Aprendizaje Cooperativo según David W. Johnson y Roger T. Johnson definido en su libro: "El aprendizaje cooperativo en el aula",
- Aprendizaje basado en el Pensamiento mediante:
 - Integración del desarrollo del pensamiento de los alumnos en el estudio de las áreas curriculares. Los profesores utilizan diversas estrategias para documentar el pensamiento de los alumnos, enriquecen las aulas con la documentación, ofrecen oportunidades para el uso de estas rutinas y enseñan como usarlas.
 - Enseñamos las destrezas de pensamiento crítico y creativo integradas de una manera explícita en los contenidos curriculares. Con un proceso de metacognición que permite hacer visible el propio pensamiento, se ayuda a los alumnos a desarrollar la competencia de “aprender a aprender” y, por tanto, aplicar a la vida lo que han aprendido. (R. Swartz).

- Desarrollo de los cinco pensamientos mediante el Programa de Competencia Social de R. Ross (basado en Spivack y Shure) que ayuda a los alumnos a desarrollar habilidades cognitivas y sociales.
- Pensamiento de diseño (Design Thinking) que permite resolver problemas de manera creativa poniendo las necesidades humanas del problema o reto que trabajamos en el centro, para llegar a una solución humanamente deseable, técnicamente viable y económicamente rentable.

Si estamos convencidos de que todos los alumnos aprenden de manera diferente y nos preocupa que comprendan lo que están aprendiendo, hemos de darles la posibilidad de ser evaluados de muchas maneras con el fin de ofrecerles la oportunidad de manifestar lo que han aprendido -demostrar que lo saben y que saben aplicar lo que saben – y de facilitar al profesor la posibilidad de comprobar si ha sido adecuada o no su enseñanza. Y dado que el desarrollo de competencias se consigue a lo largo de un proceso, la evaluación ha de ser continua y ha de ayudar al aprendizaje permitiéndonos valorar el progreso y a la vez tomar decisiones durante el desarrollo del mismo para mejorar su eficacia.

Este tipo de evaluación se realiza de manera formal e informal e incluye la práctica de la autoevaluación, evaluación entre pares y sobre todo la práctica reflexiva con la posibilidad de realizar múltiples borradores mejorados con el feedback entre compañeros, lo que llamamos “critical friends”.

Es una evaluación que muestra el progreso del alumno y le da la oportunidad de hacer un seguimiento de su propio aprendizaje y demostrarlo con evidencias (por ejemplo, mediante un portfolio); permite al alumno avanzar desde un nivel de principiante hasta el nivel de maestría o dominio del tema mediante las rúbricas; tiene en cuenta que los alumnos poseen múltiples inteligencias pero que no todas se han desarrollado de igual modo y que no todos los alumnos aprenden de la misma manera y por eso tenemos en cuenta el uso de actividades (exposiciones, mapas mentales, esculturas, inventos ...) y medios de documentación (diarios, entrevistas, grabaciones, registros de observación...) muy variados en función de las características de cada inteligencia y los diversos contextos en los que se puede utilizar esta capacidad demostrando así la competencia desarrollada.

Se evalúa si el alumno ha asumido el contenido, manifestado en la medida en que demuestra ser capaz de relacionarlo con el conocimiento adquirido en otras materias u otros aspectos de la misma, capaz de aplicarlo al desarrollo de actividades reales y de resolver problemas en un contexto real y contextualizado. Valoramos la profundidad de la comprensión y no sólo la capacidad de recordar la información. También se evalúa la competencia en la utilización de los métodos y las formas de comunicación propias de cada disciplina.

b. Transformaciones en cuanto al rol del alumno y del profesor

El alumno es el principal protagonista de su aprendizaje y los profesores son los facilitadores que modelan y estrechan el espacio entre el conocimiento y las habilidades e ideas que ellos son capaces de imaginar, desarrollar y llevar a cabo.

En una metodología centrada en el aprendizaje y en el propio alumno, el profesor tiene el papel de guía, tutor, “coach”, facilitador del aprendizaje que implica el seguimiento continuado de los alumnos. Estos tienen el protagonismo de su aprendizaje pero el profesor les ayuda en el proceso de planificación y evaluación continua.

El profesor diseña, planifica y coordina el currículo personalizado, da soporte al proceso de aprendizaje, orienta, evalúa y dialoga con el alumno, modela con sus propia conducta, aporta sus propias aficiones, pasiones y destrezas cuando elabora los proyectos, aprovecha las destrezas, aficiones y conocimiento de los alumnos, trabaja en equipo, está comprometido con su propia formación permanente e investiga en la acción. Y el alumno participa en el establecimiento de su propio currículo, trabaja individualmente y en grupo en proyectos, investigaciones y actividades, aprende a comunicar el conocimiento adquirido, hace productivo su aprendizaje (enseñando), es evaluado por sus competencias.

Todos los profesores del centro son tutores y de esta manera pueden atender a un grupo más reducido de alumnos (3 - 4 profesores cada 60 alumnos) y trabajar en equipo (teamteaching) con los demás profesores que son tutores en el mismo nivel. De la misma forma, el hecho de trabajar de forma interdisciplinar en Aprendizaje Basado en Proyectos hace que los profesores también colaboren y se organicen como equipos (“teams”). Estos equipos se reúnen semanalmente para planificar y diseñar el los proyectos en función de los objetivos curriculares, el grupo de alumnos y el momento histórico y para reflexionar sobre su práctica.

c. Transformaciones organizativas

Organizar el currículum de todo el colegio de acuerdo a la teoría de las Inteligencias Múltiples para ayudar a los alumnos a ser más capaces y competentes, ha traído consigo una serie de cambios, que afectan no sólo a la metodología y a la evaluación sino también a la organización espacial –físico y virtual- y temporal de los contextos escolares –que ha de contemplar la flexibilidad y creatividad requerida por la naturaleza de las tareas reales y contextualizadas.

Algunas de estas transformaciones incluyen:

- Distribución horaria y agrupación de materias en función de proyectos y tareas de una manera flexible y dinámica (días dedicados a proyectos, bloques de dos o tres horas seguidas, materias que coincidan en horario).
- Creación de equipos de profesores para impartir las materias agrupadas.
- Agrupación de cursos en grupos que no distinguen entre A y B, sino en un único grupo con diversas maneras de agruparse y varios profesores
- Horarios flexibles (momentos al año dedicados a proyectos especiales durante unos días, (mini-cursos de 18-30 horas sobre temas diversos).
- Agrupación de alumnos de edades diferentes para determinados proyectos.

- Métodos de gestión del aprendizaje individualizado de cada alumno (Learning Landscapes en Moodle que permiten al alumno escoger y seguir su propio itinerario con actividades (obligatorias y opcionales; itinerarios para los alumnos de bachillerato).
- Papel de las TIC como instrumentos de trabajo intelectual, provisión de aplicaciones, acceso a repositorios de materiales personales y colectivos (iPads y portátiles en sustitución de los libros de texto).
- Sistemas de información y comunicación eficaces (plataforma online – plataforma de (gestión, google apps, moodle) que permite hacer el seguimiento de cada alumno, compartir información y gestionar conocimiento.
- Tutorías personalizadas (2 veces por mes con los alumnos y 1 vez al trimestre con los padres).
- Los alumnos están organizados en grupos base que permiten que se ofrezcan entre sí el apoyo y la ayuda necesarios para progresar académicamente.
- Salidas y visitas culturales integradas en los proyectos, de tal manera que el aprendizaje tiene lugar no solo en el aula sino también en muchos otros espacios del entorno o la ciudad.
- Trabajo en red abierto a la comunidad local y global, y permite la realización de proyectos con alumnos de otros colegios e incluso de otros países.

d. Transformaciones relacionadas con los espacios arquitectónicos

Para poder facilitar que el alumno pueda ser el protagonista de su propio aprendizaje es necesario una adaptación de los espacios educativos. La contextualización de aprendizajes, la interdisciplinariedad y el desarrollo de la autonomía en el propio proceso exige la creación de espacios flexibles. El colegio se encuentra en un proceso de rediseño de estos espacios para permitir tanto la instrucción directa a grupos de diverso número de alumnos como los ambientes adecuados para el aprendizaje cooperativo y la atención personalizada. De la misma manera, el diseño quiere facilitar que el mismo espacio sea educativo y herramienta de aprendizaje por sus posibilidades de descubrimiento e investigación. Los espacios generados responden a lo que podríamos llamar “aula del siglo XXI” siguiendo los principios de diseño que favorece el aprendizaje contextualizado y basado en competencias: flexibilidad, adaptabilidad y posibilidad de trasladar las instalaciones dentro de un entorno escolar; espacios sociales y áreas de estudio informal; entorno inspirador, que estimule la imaginación y promueva el respeto; diseño accesible y adaptado a los alumnos con necesidades especiales; diseño cómodo y sostenible (uso eficaz de la energía, iluminación natural, ventilación, acústica y materiales sostenibles). Con el estudio y la investigación sobre estos principios se ha podido crear un tipo de aulas más adecuadas para las diversas metodologías.

Siguiendo las ideas de D. Thornburg (1999), en las aulas encontramos espacios “fuego de campamento” para que los expertos puedan compartir sus narrativas,

espacios “fuente” para colaborar y compartir y espacios “cueva” para aprender de forma individual. Los espacios suscitan así respuestas emocionales que afectan la psicología del alumno y potencian la expresión, la participación, y la iniciativa individual y grupal. Son entornos innovadores de aprendizaje para los trabajadores del conocimiento del mañana.

Los alumnos disfrutan de espacios abiertos (con amplitud para albergar 60 - 70 alumnos), flexibles y adaptados múltiples formas de enseñar y aprender. Las tradicionales aulas se han transformado en un nuevo tipo de áreas de aprendizaje para permitir el trabajo cooperativo, el aprendizaje personalizado, los seminarios, el trabajo por proyectos, conferencias, tecnologías.

Conclusiones

Ninguna profesión tan fascinante como la de ser maestro, la de compartir el título con Dios que es Maestro por excelencia.

Educar, ayudar al crecimiento y formación de una persona junto a una gran responsabilidad lleva consigo la exigencia de estar atento no sólo a las posibilidades de cada alumno, sino además a todos los recursos disponibles y a todas las circunstancias concretas que le rodean para poderle ayudar a aprender para la vida.

La necesidad de que nuestros alumnos sean personas competentes en el más amplio sentido de la palabra, unida a las fuerzas del cambio que piden resultados diferentes son los dos elementos que nos llevan a transformar el currículum, la metodología, la evaluación, la organización, el rol de las personas y los espacios arquitectónicos de nuestros centros. Estas transformaciones nos llevan a un proceso de innovación sostenible generando una espiral de crecimiento que tiene en cuenta las fuerzas de cambio de cada momento. La atención al mundo en que vivimos y las nuevas tendencias que se vislumbran en estudios como el Informe Horizon, nos invitan a la reflexión y nos empuja a la acción, que a su vez nos hace volver a la reflexión para seguir en una espiral cada vez más amplia. Las acciones se consolidan mediante el desarrollo profesional y seguimiento ofrecido al profesorado. La evaluación de las innovaciones implementadas lleva a nuevos planteamientos que permiten descubrir nuevas fuerzas de cambio. Por eso no termina nunca la tarea de la educación.

Un alumno con una buena organización neurológica que sea protagonista de su aprendizaje, un profesor que lo acompaña y orienta, un aprendizaje cooperativo que le permita relacionarse con todos y con todo, no importa a qué distancia se encuentren, la capacidad de utilizar cuantos recursos estén a su alcance para crecer y ahondar en el conocimiento, la investigación y la creación, la formación de un pensamiento crítico y creativo capaz de llegar a una buena metacognición, la posibilidad de desarrollar todas las Inteligencias Múltiples para ponerlas al servicio

del bien son los objetivos de una educación que quiere ser adecuada para que los alumnos de hoy sean mañana ciudadanos inteligentes, buenos y felices capaces de transformar la sociedad en la que les toque vivir.

Todo ello nos confirma en la convicción de que educar es la mejor tarea a la que se puede dedicar una persona, ya que en palabras del papa Francisco a los superiores generales “la tarea educativa hoy es una misión clave, clave, clave”.

Referencias

Del Pozo, M. 2005. *Una experiencia a compartir. Las inteligencias múltiples en el Colegio Montserrat*. Barcelona: Altés.

Del Pozo, M. 2009. *Aprendizaje Inteligente*. Barcelona: TekmanBokks

Del Pozo, M. 2011. *Inteligencias Múltiples en acción*. Barcelona: TekmanBooks

Del Pozo, M. 2013. *La danza del Yo*. Barcelona: TekmanBooks

Delors, J. 1996. La educación encierra un tesoro. *UNESCO International Commission on Education for the Twenty-first Century*. Documento en línea en formato pdf disponible: http://www.unesco.org/delors/delors_s.pdf

Doman, G. 2004. *Como multiplicar la inteligencia de su bebé*. Barcelona: EDAF

Gardner, H. 1983. *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences*. NY: Basic Books

Johnson, D. & Johnson, R. *El aprendizaje cooperativo en el aula*

Perkins, D. 2013. *Educating for the unknown, Project Zero Perspectives: Thinking and Learning in the 21st Century*, London

Ruiz Tarragó, F. 2007 *La nueva educación*. Madrid: LID Editorial empresarial.

Thornburg, D. 1999. *Campfires in Cyberspace*. Starsong Publications

Referencias en video online: www.think1.tv

En inglés

- Transformaciones

<http://www.think1.tv/videoteca/en/index/0-44/four-transformations-montserrat-del-pozo>

<http://www.think1.tv/videoteca/en/index/0-44/Transformations-for-sustainable-innovation>

- Alumno con talento

<http://www.think1.tv/videoteca/en/index/0-46/english-talentia-montserrat-del-pozo>

Castellano

- Inteligencias Múltiples

<http://www.think1.tv/videoteca/es/index/0-29/montserrat-del-pozo-im-entornos-inclusivos-2>

- Entrevista

<http://www.think1.tv/videoteca/es/index/0-46/ikashub-entrevista-montserrat-del-pozo>

- Paradigma Educativo

<http://www.think1.tv/videoteca/es/index/0-29/montserrat-del-pozo-ponencia-cambio-educativo-2>